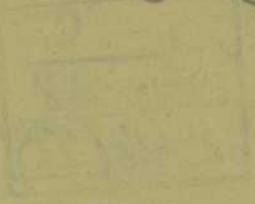


276

1867

22

DESCRIPTION



CORPUS CHRISTI

1971

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
	C
Estante	38
	27(22)

R. 30.522

¡GLORIA AL SEÑOR!

DESCRIPCION

DEL PENSAMIENTO RELIGIOSO Y PROFANO

con que el Excmo.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE GRANADA

HA ADORNADO LA PLAZA DE BIB-RAMBLA EL DIA

DEL

SANTÍSIMO

CORPUS CHRISTI,

EN EL PRESENTE AÑO DE 1867,

siendo Alcalde Corregidor

PRESIDENTE DE DICHA CORPORACION,

EL Sr. D. JOSÉ MARIN SANCHEZ.



GRANADA.

IMPRESA DE D. F. VENTURA Y SABATEL.

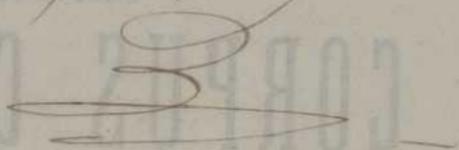
Impresor de SS. MM.

1867.

A Gloria - 1 NOVI. 95 5

A mi distinguido Amigo
el Sr. Marques de Gerona

Dolores traer de lleida



COMPONEN el Excmo. Ayuntamiento en este año los señores D. José Marín Sánchez, Alcalde Corregidor; Excmo. Sr. Conde de Miravalle, Teniente primero; D. Manuel de la Cámara y Granja, idem segundo; D. Fernando Toledo y Piquer, idem tercero; D. Cristóbal del Pulgar, idem cuarto; D. Antonio María Constans y Coronel, idem quinto.—Regidores: D. Manuel Moreno Agrela, D. Gabriel de Burgos, D. Juan Montes Gómez, D. Rafael María de Santos, D. Antonio Sánchez Puerta, D. Manuel Méndez Antelo, Sr. Marqués de Casa-Villareal, D. Antonio Infantes Solís, Sr. Marqués de Diezma, D. Francisco B. de Castro, D. Juan Collboni, D. José Lledó y Valdivia, D. Gabriel Valdés y Barajas, D. Mariano José de Damas y Palencia.—Síndico: D. José de Toledo y Muñoz.—Secretario: D. Ignacio Lillo y Martínez.

La Comisión de Funciones públicas, á cuyo cargo ha estado esta festividad, se compone de los señores D. Antonio María Constans y Coronel, Teniente quinto, como Presidente; D. Gabriel de Burgos, D. Gabriel Valdés y Barajas, D. Antonio Infantes y Solís, D. Juan Collboni, D. José Lledó y Valdivia, y D. José Toledo y Muñoz, Vocales.

La parte literaria del adorno de la Plaza es original de los autores que firman las respectivas obras, ejecutadas por especial encargo y bajo la dirección de la señora Doña Dolores Araez de Lledó.

La parte de pintura ha sido desempeñada por D. Antonio Tejada y D. José Mejías.

La obra de carpintería lo ha sido por el contratista de este servicio D. Francisco Martínez.

PARTE RELIGIOSA.

Pensamiento.

GRANDE á la par que imponente es la festividad con que nuestra Santa Madre la Iglesia celebra el dia del *Santísimo Corpus Christi*; festividad que por la magnificencia de sus ceremonias y la augusta realidad que expresa llena de santo entusiasmo al corazón cristiano, y aviva la purísima llama de la Fe, que viene iluminando el mundo de las inteligencias desde sus primeros albores. No es la pluma de una débil mujer bastante poderosa para bosquejar, ni aun con pálido colorido, el magnífico y sorprendente cuadro de las maravillas que encierra ese *Sacramento* de amor y de celestial ternura, ante cuya majestad los ángeles del Señor entonan para celebrarlo himnos de arrebatadoras armonías, y los orbes estremecidos se postran reverentes para ensalzar las milagrosas y consoladoras palabras de su sacrosanta Institucion. «*Tomad y comed, este es mi Cuerpo: Tomad y bebed, esta es mi Sangre.*» Palabras que reasumen en sí solas el grande porvenir de la humanidad en los caminos de su perfeccion, y que legó Jesucristo á las generaciones en memorial perpétuo de su misericordia y de su gracia. El que habia dicho al hombre en los dias de su desventura y de su pecado, «*Yo seré para tí Justicia, Santificacion y Redencion,*» llegada la plenitud de los tiempos, se ofrece Hostia de santa propiciacion;

y evacuando la profecía, queda en medio de nosotros, si bien oculto bajo los misteriosos é inefables velos de las especies de pan y vino, para servirnos de dulcísima y regalada comida y bebida, que guarda en sí el sabroso é incorruptible alimento con que se nutren los espíritus para vivir en la eternidad. Por eso desde las alturas del cielo ensalzan la gloria de Dios las milicias angélicas, y Gloria repiten en acordado acento los hijos de Granada, al celebrar con mágico y religioso júbilo la solemnidad Eucarística, en que dando público testimonio de su fe y piedad nunca desmentida, honran también con ella la memoria de los Católicos y renombrados Monarcas Fernando é Isabel, quienes quisieron que se perpetuara su memoria con muestras del mas puro y generoso regocijo.

Granada ¡yo te saludo! Y aunque tus perfumadas auras no mecieron mi cuna, ni al murmullo de tus bonancibles rios dormí mis primeros sueños de inocencia y de ventura, bajo tus frondosos é históricos laureles resonaron en mi corazón esos ecos de amor y de vida que exhala el alma enamorada, y los que tarde ó nunca se olvidan. Entre tus gayas y esmaltadas flores, cuyo perfume delicado se remonta mas allá de las nubes, ojalá mi pobre y desaliñado acento logre llegar hasta ese cielo más azul que la onda que en medio de los mares se levanta, puro como el radiante sol que en él se ostenta, y más risueño y alegre que el cielo que cubre el suelo de mi encantadora Granada.

DOLORES ARRAEZ DE LLEDÓ.

PARTE DESCRIPTIVA.

ADORNOS DE LA PLAZA DE BIB-RAMBLA.

El género de arquitectura á que corresponde el altar que ocupa el centro de la Plaza es del Renacimiento. Forma su cuerpo principal un basamento de planta octógona, cuyos cuatro lados fronteros, que son los mayores, dan paso á unas gradas, al lado de las cuales van colocadas dos fuentes. Frente de cada una de las cuatro caras menores del octógono hay otra fuente constituida por un basamento cuadrado, y compuesta de tres tazas para contener el agua que arrojan otros tantos pilares: sobre este basamento se elevan en cada uno de sus ángulos surtidores en forma de patos, y en su medio un pedestal apoyado en un grupo de niños, que teniendo en sus cabezas canastillos de flores, termina en un candelabro. Este cuerpo, en fin, está coronado por una gran balaustrada adornada en sus ángulos por otros candelabros imitando á bronce.

Sobre el basamento anteriormente descrito se levanta otro de la misma planta, aunque mas pequeño, y en el que los lados menores de su octógono se prolongan en forma de pedestales que sostienen grandes jarrones con flores; y sobre este segundo cuerpo se alza otro de menores dimensiones, aunque afectando la misma forma que los anteriores, en cuyas caras fronteras ó mayores lleva unos pedestales que sirven de asiento á las cuatro virtudes, *Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templan-*

za. En el centro de este cuerpo se eleva otro pedestal, que es el que sirve de base al tabernáculo, dentro del cual está la Custodia sostenida en alto por un grupo de ángeles y rodeada de cuatro candelabros: la planta del mencionado tabernáculo es la misma que la de los demás cuerpos; y sobre su basamento ingleteado sostienen cuatro grupos de columnas doradas un entablamento adornado de hojas, y encima del cual se levanta la cúpula adornada del mismo modo, rematando en una Cruz colocada sobre una granada. El interior del tabernáculo está adornado con colgaduras carmesíes galoneadas de oro.

La vuelta principal de la Plaza se compone de cuatro galerías de orden plateresco con una elevación de treinta piés, cerradas en los extremos por cuatro anchas tribunas chaflanadas del mismo orden y compuestas de cinco arcos, con destino á otras tantas bandas de música. Estas galerías las constituyen grandes pilares de cinco piés de ancho por veinte y cuatro de alto, en cuyo frente anterior van pintadas sobre sus correspondientes pedestales dos columnas de las de mas gusto en el plateresco.

En los intercolumnios van enfondados adornos preciosos al colorido de Rafael, y en su centro medallones, y dentro de cada uno retratos de los personajes que mas se distinguieron en literatura, ciencias, artes y armas.

Las columnas de la galería sostienen un entablamento del mismo orden, interrumpido este por grandes y caprichosos tarjetones al colorido, y dentro de los cuales colocados los caprichos de costumbre é inscripciones poéticas: sobre la cornisa corre un sotabanco que sirve de base á los remates y jarrones; los vanos de las galerías van festonados con una guardamayesta de tela carmesí galoneada de oro.

El todo del adorno, ó sea la decoracion general interior y exterior de la galería, va iluminado con multitud de vasos de colores, bujías en arañas de cristal pendientes del toldo, quinqués de gas y candelabros con bombas en forma de azucenas en los claros y pilastras, constituyendo esta variada, abundante y caprichosa iluminacion un total de cerca de ocho mil luces.

PARTE LITERARIA.

PENSAMIENTO RELIGIOSO.

AL SACRAMENTO.

ODA.

Cenantibus autem eis, accepit Jesus panem, et benedixit ac fregit, deditque discipulis suis et ait: «*Accipite et comedite, hoc est corpus meum.*»

(S. Math., cap. 26, v. 26)

SANTA luz de la Fe, destello ardiente
Del sol de la justicia soberano,
Álzate en tu cenit resplandeciente,
Y con tu luz potente
Alumbra mi razon, sosten mi mano.

Santa luz de la Fe, no me abandones,
Tú que cielos y mundos iluminas,
Y do tu planta pones
Arrojas con tus manos peregrinas
De la esperanza celestial los dones.

Que débil soy, y con afan profundo
La grandeza de un Dios canto en mi anhelo;
Cuyo nombre infinito y sin segundo
Ni cabe en la extension del ancho mundo,
Ni en la insondable inmensidad del cielo.

De un Dios todo bondad, todo clemencia,
Que murió en el Calvario
Por darnos con su sangre la existencia;
Y que en su augusta y santa omnipotencia
Trocó por una CRUZ su santuario.

Que al ver la raza humana envilecida
Por la mancha funesta del pecado,
«Yo, dije, voy á darle nueva vida;
Con mi sangre vertida
Voy á salvar al mundo que he creado.

¡Uno soy en grandeza y poderío!
¡Uno soy en esencia inmaculada!
¡Y es tal el amor mio,
Que por salvar la humanidad culpada
Seré á la par la TRINIDAD sagrada!

Cual hijo, entre dolores y tormento
Yo expiaré su culpa y sus errores:
Cual padre, mi perdon y mis favores
Yo le daré; y allá en mi firmamento
A mi diestra inmortal eterno asiento.

Y cual divino espíritu increado
Trasformaré su alma
En templo consagrado:
Yo le daré la calma,
Yo le daré mi amor ilimitado.

¡Y aun haré más por él! Desde el profundo
Inmenso abismo de mi eterna gloria
Descenderé hasta el mundo,
Y quedaré del hombre en la memoria
En SACRAMENTO augusto y sin segundo.

—
¡Misterio incomprensible y sacrosanto
Do mi bondad se abisma!
¡Misterio de amor tanto,
Que le ofrece en manjar augusto y santo
La esencia pura de mi esencia misma!

—
¡Misterio sin igual, que mi desvelo
Pruebe al mundo y le asombre;
Y calmando su duelo,
Ligue á la par la tierra con el cielo,
Una en lazo inmortal á Dios y al hombre....!)

—
Calló el Señor de Sinaí potente,
Único, incomprensible, eterno, solo:
Inclinaron los ángeles su frente,
Y un ¡Hosanna! ferviente
Se escuchó desde un polo al otro polo.

—
Señor ¡gloria á tu nombre soberano!
¡Gloria á tu eterna y sin igual clemencia!
¡Gloria á tu omnipotencia!
¡De tu poder al insondable arcano!
¡Á tu impalpable y celestial presencia!

—
¡Gloria á Ti que los orbes estremeces!
¡Á Ti que los espacios santificas!
¡Que los mares acreces!
¡Que en la lumbre del rayo te apareces
Y universos y mundos glorificas!

—

¡A Tí, Señor, que al hombre redimiste!
¡A Tí que le formaste con tu aliento!
¡Que tu sangre le diste,
Y en HOSTIA consagrada le ofreciste
Tu Soberano Ser por alimento!

ENRIQUETA LOZANO DE VILCHES.

CUADROS DEL INTERIOR.

OCTAVAS.

*Aparición de Jesucristo á dos de sus discípulos
en el castillo de Emmaus.*

Ya en el poder de su Señor no fian
Dos de aquellos que en Él mas esperaron ;
Y sus recelos más y más crecian
Cuando á Cristo en la tumba ya encerraron.
Las dudas que abrigaban repetian
Al que mesa y hogar ambos brindaron ,
Al que al partir el pan reconocieron,
Y más en Dios y en su poder creyeron.

DOLORS ARRAEZ DE LLEDÓ.

El paso del Mar rojo por Moisés y su ejército.

Tendió Moisés su poderosa mano,
Y las corrientes de la mar sujeta,
Dando paso á su ejército, que ufano
En él la voluntad de Dios respeta :
Alienta Faraon su pueblo en vano,
Aunque con fuerza igual se parapeta ;
Crece el peligro, su arrogancia crece,
Y al mar se lanza y en el mar perece.

DOLORS ARRAEZ DE LLEDÓ.

El sueño ó vision de Jacob.

Apuradas sus fuerzas, dulce sueño
Devuelve al buen Jacob las que ha perdido;
Y aunque de sus acciones ya no es dueño,
Sigue de Dios al juicio sometido:
Inmensurable escala ve risueño,
De ángeles mil el cielo guarnecido;
Y fué la dicha de Jacob colmada
Al escuchar de Dios la voz sagrada.

DOLORES ARRAEZ DE LLEDÓ.

A un grupo de ángeles.

Ángeles del Señor, logre mi canto,
Falto de erudicion y de armonía,
Cual el vuestro llegar al Trono santo
Do se sienta el que adora el alma mia;
Y mal pudiera el que mitiga el llanto,
El que es del hombre salvador y guía
Repudiar una ofrenda que algo vale,
Cuando de un corazon cristiano sale.

DOLORES ARRAEZ DE LLEDÓ.

*La caridad de Santo Tomás de Villanueva,
dando limosna á los pobres.*

Llegad hasta Tomás, que enternecido
Su seno os abre su bendita mano:
Llegad y no temais, que el desvalido
Un padre encuentra en él, un fiel hermano:
Su mente alumbra el rayo bendecido,
De santa caridad celeste arcano,
El brillo aumenta de su estirpe y traje,
Que eleva la virtud más que el linaje.

DOLORES ARRAEZ DE LLEDÓ.

Visitar los enfermos.

Sufres, hermano, y su mision hermosa
Cumple mi corazon al visitarte;
Por eso llego hasta tu lecho ansiosa
À confortar tu fe y à consolarte.
No llores, no: la frente sudorosa
Levanta à Dios; Él solo puede darte
De la eterna salud la dulce calma;
En éxtasis de amor dale tu alma.

EDUARDA MORENO DE LOPEZ NUÑO.

Dar de comer al hambriento.

Pan me pides por Dios; su amor bendigo
Que pan me da para calmar tu anhelo:
Yo mi alimento partiré contigo,
Seré tu amparo en el mezquino suelo.
La dulce huella de mis padres sigo;
Por ella voy hasta llegar al cielo:
Quien al pobre jamás cerró sus puertas,
Las del santo Salem hallará abiertas.

EDUARDA MORENO DE LOPEZ NUÑO.

Dar de beber al sediento.

Ven y calma tu sed, que fresca y pura
Mi dulce caridad agua te ofrece,
Que brotó en el raudal de mi ternura
Y entre gallardas flores vive y crece.
Al mitigar tu ardiente calentura,
Mi corazon de gozo se estremece;
Si hoy de tu sed apago los rigores,
Dios la sed calmará de mis dolores.

EDUARDA MORENO DE LOPEZ NUÑO.

Vestir al desnudo.

Zumba la tempestad; el raudo viento
Alza su voz fatídico y sombrío,
Arrebatando con su rudo aliento
Las mustias hojas del otoño frío.
Zumba la tempestad; con hondo acento
Gime un hijo de Dios y hermano mio
En triste desnudez: ¡pobre criatura!
Yo le daré mi ropa y mi ternura.

EDUARDA MORENO DE LOPEZ NUÑO.

Dar posada al peregrino.

Entra en mi hogar, humilde peregrino:
Descansa en él, refresca tu memoria;
Y pues cruzar la vida es tu destino,
Cuéntame, pobre anciano, alguna historia:
Cuéntame qué has dejado en tu camino,
Al pisar la existencia transitoria;
Que si te doy descanso aquí en el suelo,
Mañana Dios me lo dará en el cielo.

EDUARDA MORENO DE LOPEZ NUÑO.

Redimir al cautivo.

Ese que sufre y que cautivo llora
Es tu hermano tambien: en su agonía
Al alto cielo con dolor implora
En su negra prision triste y sombría.
¡Oh! que escuche tu voz consoladora;
Devuélvelo á su hogar y á su alegría;
Enjuga el llanto en su pupila ardiente,
Y Dios de gloria ceñirá tu frente.

EDUARDA MORENO DE LOPEZ NUÑO.

Enterrar los muertos.

Dios, fuente de bondad y de clemencia,
Nos manda dar al muerto sepultura,
Ya que al pasar su mísera existencia
El término llegó de su amargura.
De su espíritu al cielo va la esencia
Entre vagos rumores de ventura;
Pero que el cuerpo en polvo convertido
Duerma en el mundo el sueño del olvido.

EDUARDA MORENO DE LOPEZ NUÑO.

Salida del pueblo de Dios.

El pueblo de Israel falto de aliento
Dobla la mustia y abatida frente,
Y en su rudo dolor con triste acento
Al cielo eleva su oracion ferviente:
Entonces Dios desde su puro asiento
Derrama con su mano omnipotente
Dulce maná, que calme su amargura,
Y agua que brota de la roca dura.

EDUARDA MORENO DE LOPEZ NUÑO.

Judit con la cabeza de Holofernes.

Tiembla, Holofernes: de tu fin sangriento
El instante llegó, sonó la hora,
Que ya sube al Señor el puro acento
De un pueblo que por tí suspira y llora;
Y por eso Judit con noble aliento
Levanta su cabeza encantadora,
Y en el nombre de Dios con fuerte mano
Hace rodar tu frente de tirano.

EDUARDA MORENO DE LOPEZ NUÑO.

David vencedor de Goliat.

Sobre su rostro la preciosa aurora
De la primera juventud aun brilla,
Y con su mano firme y vengadora
Del altivo Goliat la frente humilla:
Y es ¡ay! porque en su pecho se atesora
La santa llama de la fe sencilla;
Y Dios por su bondad en tal combate
Ensalza al débil y al soberbio abate.

ENRIQUETA LOZANO DE VILCHES.

José vendido por sus hermanos.

¡Pobre José marchaba conducido
De la fatal envidia por la mano!
Los hijos de su padre le han vendido,
Sin recordar, ingratos, que es su hermano:
Él era el mas amado, el mas querido
Del venerable y respetado anciano;
Mas no temas, José, que desde el cielo
Dios en tí mismo te dará consuelo.

ENRIQUETA LOZANO DE VILCHES.

Rebeca dando de beber á Eliezer.

Es Rebeca gentil, la fiel doncella,
Del hijo de Abraham la prometida,
Que tan piadosa y buena como bella
Da al anciano Eliezer fuerzas y vida:
Su sed apaga, y con el agua aquella
Por su preciosa mano sostenida,
Es figura de un Dios, que templada en calma
Con su infinito amor la sed del alma.

ENRIQUETA LOZANO DE VILCHES.

• *Abraham saliendo con Isaac al Monte Moria.*

Con el pecho de angustia traspasado,
El padre anciano con afan camina:
Sacrificar al hijo idolatrado
Le ordenó del Señor la voz divina;
Y ante mandato tal, el humillado
La noble frente desolado inclina;
Y aunque entre el duelo y el amor batalla,
Dios vence al cabo, y obedece y calla.

ENRIQUETA LOZANO DE VILCHES.

La Samaritana dando de beber á Jesús.

De caridad un dulce sentimiento
De la bella Sarai brotó en el alma,
Y al darle de beber á un Dios sediento
De gracia y de piedad logró la palma;
Que el que rige los orbes con su acento,
Y en pos de la borrasca da la calma,
Concede su perdon y su amor santo
Por una gota de cristiano llanto.

ENRIQUETA LOZANO DE VILCHES.

*San Joaquin y Santa Ana recibiendo la noticia de tener
sucesion en su avanzada edad.*

Ancianos son los dos; mas desde el cielo
Dios va á premiarles su virtud sagrada,
Pues hija llamarán con dulce anhelo
Á la Virgen Maria inmaculada:
De su triste vejez santo consuelo,
De arcángeles y justos celebrada,
Una anciana que estéril se creía
Á la madre de un Dios concebiría.

ENRIQUETA LOZANO DE VILCHES.

PENSAMIENTO PROFANO.

Á GRANADA.

ODA.

Voy á cantar á mi ciudad querida,
Y mi débil laud pulso anhelante;
Su recuerdo de gloria me convida,
Y mi voz vacilante
Trémula y conmovida,
Por la inmensa region alzo atrevida.

Voy á cantar tu nombre y tu belleza,
Perla oriental, huri de los amores,
Que en un lecho de flores
Dobla la hermosa frente fatigada
Por el peso inmortal de su grandeza
Y con los triunfos de su edad pasada.

Voy á cantar lo que tu amor me inspira,
Con noble afán, con entusiasmo santo,
Y en el nombre de Dios del alma escudo,
Pulso mi humilde lira;
En el nombre de Dios alzo mi canto,
Y en el nombre de Dios yo te saludo.

Tú, que en tus verdes bosques de laureles
Guardas de la poesía

Al genio celestial, dale un suspiro
De su cántico puro al arpa mía ;
Dale de tus magníficos verjeles
La esencia misteriosa
Que lleva el aura en su revuelto giro
Al besar los capullos caprichosa ,
Y de tus noches tibias y suaves
La mágica armonia ,
El trinar de tus dulces ruseñores ,
Y los vagos rumores
Con que las frescas brisas y las aves
En grata melodía
Reciben el fulgor de un nuevo día.

Dame las galas de tu noble frente,
De tu sien perfumada
La corona esplendente,
Ni por el tiempo ni el dolor ajada,
Con que premió la historia
El valor de los hijos de Granada ;
Dame tu amor y cantaré tu gloria.

.
.

Bajo un cielo purísimo y riente,
En la falda gentil de una colina,
Bañada por la plácida corriente
Del Dauro y del Genil, dulce se inclina
La sultana querida del Profeta ,
Y con un sol de fuego se ilumina
La que en guzla de oro
En cántico sonoro
Luz de su inspiración llama el poeta.

Allí entre bellos bosques de arrayanes,
Á la sombra gentil de sus palmeras,
Adormecido por el sople blando
De las brisas fragrantés y ligeras,

Que pasan con su vuelo acariciando
Esos lirios que bordan las praderas,
En frescos senadores
De matizadas flores,
De las blancas palomas
Al misterioso arrullo
Y de sus frescas fuentes al murmullo.

En brazos de bellisimas mujeres
El último Rey moro
Durmió el sueño feliz de sus placeres,
Sin comprender tal vez en su alegría,
Que de su corazon amargo lloro
À sus ardientes ojos subiria,
Al perder algun dia
Su esperanza, su honra y su tesoro.

Terrible despertar, sonó la hora,
Cayó el Coran, y de la Fe cristiana
El estandarte santo
Elevó por fortuna
Su refulgente luz pura y galana
Donde un tiempo brilló la media luna,
Y á sus piés humillaron sus aceros
La flor de la nobleza castellana,
De Isabel los guerreros.

Cayó el Coran, los cánticos cesaron
En sus altas mezquitas ;
Y las soberbias frentes humillaron
Al dejar su poder los Nazaritas.

Terrible despertar, baldon eterno
Al miserable Rey, que en su delirio,
Por tan escasas horas de ventura,
Se labró una existencia de martirio.

Llanto y pesar, dolor y desventura
Para los fieros hijos de Mahoma,
Que anegados en mares de amargura
Dieron el triste á Dios de despedida

À la ciudad querida
De sus gratos amores,
Y á sus gallardas y olorosas flores;
Que al partir con el alma desgarrada,
¡Ay! murmuró Boabdil, ¡ay mi Granada!

Errantes, solitarios,
Cubiertos con sus blancos alquiceles,
Abandonaron de la patria hermosa
Los inmarchitos bosques de laureles
De su gentil pradera,
Sin llevar en la sien ni uno siquiera.

En tanto el sol en el azul espacio
Ardiente sonreía,
Y su brillante lumbre de topacio
Sobre las altas torres extendía
De la bella sultana
Que trocaba las perlas de su frente
Humilde y reverente
Por la modesta toca de cristiana.

Que Isabel con sus bravos caballeros,
Con los valientes hijos de Castilla,
Alta la sien, doblada la rodilla,
Un cántico de gloria murmuraba,
Que el céfiro agitaba,
Y del incienso entre aromadas nubes
Mecido dulcemente,
Hasta el cielo llevaron los querubes.

Por eso desde entonces
Eres tú la primera
En ofrecer al pié de los altares
Las flores de tu dulce primavera,
Y los puros cantares
Que en caprichosos giros
Llevan á Dios tus olorosas brisas,
Al llevarse del alma los suspiros
Y al bajarnos del cielo las sonrisas.

Por eso ya no eres
Estrella del Coran, luz de Mahoma
Y odalisca gentil de sus amores;
Eres casta paloma,
Eres cesta de flores
Que vienes á ofrecer tu grata esencia
A los piés del Señor de los señores,
Y á celebrar su suma omnipotencia.
Ven, mi Granada, ven: une tu canto
Con el débil cantar del arpa mia,
Y ante el trono del Dios tres veces Santo
Deja tu corazon y tu armonia.

EDUARDA MORENO DE LOPEZ NUÑO.

CUADROS

DE CAPRICHOS Ó CAROCAS.

1.^a

Dos señores vestidos de moda, pero su traje es sério, el uno aplica una trompeta al oído del otro.

—Ni una palabra he entendido.

—Á repetirlo me ofrezco:

Pues todo se ha reducido,

Que como á Oidor ha ascendido

Dóile albricias.—Lo agradezco.

2.^a

Una señora gruesa con dos jóvenes una á cada lado, paseando al parecer: un señorito se ha subido sobre la cola del traje de una de ellas: la facha de este, aunque vestido de moda, indica decadencia; tiene una mano en el pecho abriéndose el chaleco, manifestando no lleva camisa: la joven á quien ha pisado la cola tiene la cabeza vuelta hácia atrás mirándole.

—¡Caballero, usted me pisa

Y no lo consiento! ¡hola!

—La cuestion es muy concisa:

Lo que á usted sobra de cola,

Me falta á mí de camisa.

3.^a

Un caballero grueso y encarnado en demasía; una señora joven aún le acompaña; los rodean tres niños muy guapos: un

caballero se les acerca y está en ademan de saludarlos, tomándole la cara al mismo tiempo á uno de los chicos: la señora tiene el traje levantado por delante y el pié encima del de su marido.

—¡Qué criaturitas tan bellas!
¿Son tuyas, Don Bernabé?
—Y de usted, si gusta de ellas.
Que me has reventado un pié,
Esposa, y he visto estrellas.

4.^a

Una tienda; encima de la puerta un rótulo que dice *Barato*: el mercader está dentro midiendo una tela de muy feo color; una señora la está comprando, al parecer; esta tiene un bulto colosal en la garganta.

—Esta tela está pasada;
Que tenga quiebras espero.
—Usted si que está quebrada:
—Poco, á poco, caballero,
Yo solo estoy relajada.

5.^a

Dos señoras sentadas en un paseo; la mamá está dormida: la jóven tiene el abanico abierto y la vista fija en él como distraída: en la silla inmediata á la que ocupa la niña hay un jóven sentado muy mal vestido, el sombrero y el calzado aun peor que el traje; al parecer habla á la jóven con mucho interés y aun con enfado.

—Porque mi suerte declina
Indiferente la veo.
—Su facha á creer me inclina....
No ha de arder en su cocina
Mas fuego que el de himeneo....

6.^a

Una taberna con varios toneles todos de marca mayor; el tabernero subido en uno de ellos le está echando un cántaro de agua: un chico de unos ocho á nueve años lo está mirando con atención, puestas las manos en la cintura.

—¿Por qué echa usted agua al vino?
Si lo *guipa* algun marchante....
—Niño, con piedad camino,

Que irrita, y así imagino.
Lo trueco en refrigerante.

7.^a

Una señorita hablando por la reja con un jóven elegante; tiene patillas grandes al uso del día, y está en ademan de alejarse de la reja.

—Me jura usted que me adora,
Y lo dudo, Don Ernesto,
Pues el consorcio demora,
Y es fuerza el casarnos presto:
—Á los piés de usted, señora....

8.^a

Un señor mayor con levita extremadamente largo, el sombrero está en relacion con este; un chico de diez ú once años con el cabello en el mayor desórden le tiene una mano metida en uno de los bolsillos, sacándole un pañuelo, con la otra se está limpiando los ojos.

—¿Por qué lloras? ¿qué te aflije?
Abreme, niño, tu pecho:
—Porque el bolsillo es estrecho....
—Este muchacho es un dije,
Es un santo hecho y derecho.

9.^a

Un escritorio con uno ó dos armarios ó papeleras; un señor vestido todo de negro está escribiendo arrimado á una mesa; un hombre como del campo ha entrado por la puerta de la habitación, pero teme dar un paso mas, tiene el calañés en la mano.

—Perdone si me he colado;
¿Se descasa aquí la gente?
—Usted viene equivocado.
Aquí se casan.—Corriente,
Espéreme usted sentado.

10.

Una riña: los que la sostienen se están dando puñaladas con

dos navajas larguísimas; un militar viejo con infinidad de cruces está haciendo grandes esfuerzos para sacar una espada terrible, pero no lo consigue.

—La riña no ha de ser larga;
Haya paz que son hermanos;
Si hoy no consigo sacarla,
Ya la ocasion de estrenarla
Se me escapa de las manos.

11 (*).

Un cementerio: dos señoras mirando con atencion una tumba.

Aquí yace una caroca,
Que ni hizo mal ni hizo bien:
Murió por una bicoca;
Ya solo silencio invoca.
Requiescat in pace, Amen.

12.

Una señora y un caballero de cierta edad llevan una jóven en medio; al parecer van paseando: la niña tiene una cinta encarnada al cuello de unos cuatro dedos de ancho, arrastrándole por detrás como una vara: un señorito se la va pisando á caso hecho; la jóven le está alargando la mano.

—Acorte el *sigueme-pollo*,
Y así el tropezon evita.....
—¿Si mi mano solicita
Para salvar el escollo?.....
—Muchas gracias, señorita.

13.

Una plaza por la que circulan muchas máscaras; una de ellas va disfrazada de toro, con cuernos, cola y el color del traje imitando la piel del animal que representa: está rodeado de personas todas disfrazadas, señalándole algunos con el dedo.

(*) El contenido de esta caroca alude á otra con que fué reemplazada, á virtud de reclamaciones de una clase de la sociedad que se creyó aludida en su relato.

—Va de toro disfrazado:
¿Quién con el traje ha corrido
Que le está como pintado?
—Ninguno al verme ha ignorado
Que mi esposa me ha vestido.

14.

Un jovencito con una americana extremadamente corta, el calzon estrecho lo mas posible y algo corto tambien, el sombrero chico lo bastante; su estatura reducida y escaso de carnes; unas cuantas niñas lo están mirando de piés á cabeza y burlándose al mismo tiempo.

—Nos está oliendo á indio bravo
Su traje en abreviatura:
—Me cubre de cabo á rabo;
—Su candor confiesa al cabo,
Que es un asno en miniatura...

15.

Un jóven haciendo grandes esfuerzos para levantarse del suelo, tiene la frente llena de sangre y varias manchas en un pañuelo blanco de la mano.

—Don Juan, usted me ha engañado:
Por sus venas no corría
Sangre azul como la mia;
Nuestro amor ha fracasado;
Agur, que haya mejoría.....

16.

Unas señoras sentadas como de visita, un caballero de pié, al parecer despidiéndose, está en traje de marcha, pero cuanto lleva sumamente exagerado.

—Me marchó á la Exposicion;
—¿Á hacerse algun pantalon?.....
—Mi mente otro objeto encierra:
—No es personal alusion,
Mas quien tonto va á la guerra.....

17.

Una cama con lujo; un señor acostado en ella con una barba muy larga y poblada; una rata se le está metiendo por la boca y otra le va ya por el embozo. El médico le está pulsando

y una señora que está á los piés de la cama tiene la mano vuelta hácia atrás, tomando un billete de un jovencito.

—Si al pulso atiendo, ya en breve
Comerá algunas frioleras;
Pavo, jamon, cosa leve,
Y cordero si se atreve.....
—Tengo buenas tragaderas.

18.

Se ve el mar á lo lejos; en primer término un entierro; sobre el ataúd conducido por cuatro mujeres un miriñaque de gran tamaño en pié; muchas señoras detrás del entierro, todas muy escurridas y llorando.

Murió ¡pobre miriñaque!
Aunque lo arrojen al mar,
No faltará quien lo saque;
Que hay mujeres cuyo empaque
Indica saben pescar....

19.

Un caballero se está descolgando de un balcon; una señora desde el mismo le está ayudando á bajar; un caballero con un vientre desmedido está llamando á la puerta que hay por bajo del balcon; tiene la cabeza levantada mirando con asombro al que se descuelga.

—¡Cómo! ¿por el balcon sale?
Con la escalera no dió:
—Sabes que ayer se pintó,
Y temiendo se resvale....
—Mas debí temerlo yo.

20.

Una señorita peinándose; tiene en la mano un almohadon encarnado muy grande, y se lo está alargando á la peluquera, que está detrás de ella, pero inclinada á un lado; ésta está haciendo un madejon con un velo; una señora de edad está tirando de la poca mantilla que queda sin liar.

—¿Qué se entiende? ¡mi mantilla
Sirviendo de madejon!
¿Te has vuelto loca, chiquilla?
—Pronto este asunto se orilla:
Toma, ponme este almohadon.

DOLORES ARRAEZ DE LLEDÓ.

